

Movimientos Ambientales. Recursos y oportunidades políticas en México y Argentina¹



Mario A. Velázquez García
El Colegio de Sonora, México
mvelazquez@colson.edu.mx



Resumen / Abstract / Résumé

En este artículo se pone de manifiesto las desigualdades que enfrentan los distintos actores sociales en cuanto a las oportunidades de participación en políticas públicas relacionadas con el medio ambiente. Se explica cómo esta situación ha llevado a las organizaciones ambientales a transformarse y utilizar nuevos recursos para el logro de sus objetivos, siendo la formación de redes uno de los más importantes. Las redes les permiten mantener un flujo continuo de información; realizar proyectos y programas con un alcance más sectorial; reducir costos en la organización de posibles movilizaciones y construir un canal de comunicación con otras agrupaciones sociales o con el mismo gobierno. Se analiza así la movilización de recursos y la estructura de oportunidades políticas de los grupos ambientalistas en Latinoamérica, en particular de la Red Nacional de Derecho a la Información Ambiental, en México, y de la Red Nacional de Acción Ecológica, en Argentina. UAM, ©2003

Palabras clave:
Organizaciones ambientales
redes ambientales
movilización de recursos
oportunidades políticas
México
Argentina

This article discusses the inequalities that different social actors face in the participation of the construction of environmental public policies. We explain that the above situation has shaped environmental organizations structure in order to achieve their objectives. One of the main resources that organizations use is to build networks. Networks allow them to maintain a continuous flow of information, to carry out projects and programs with a more institutional approach. Networks also help to reduce costs for organization and mobilization, as well as, to communicate with other social groups or the government. Therefore, the paper analyses resources mobilization and the political structural opportunity of the environmental groups in Latin America, particularly the National Network of The Right to Environmental Information in Mexico and, the National Network of Ecology Action in Argentina.

Key words:
Environmental organizations
environmental networks
resources movement
policy opportunities
Mexico
Argentina

Cet article met l'accent sur les inégalités qu'affrontent les différents acteurs sociaux quant aux opportunités de participation aux politiques publiques liées à l'environnement. Il explique que cette situation a amené les organisations environnementales à se transformer et à utiliser de nouvelles ressources pour atteindre leur but ; la formation de réseaux constitue un des moyens les plus importants. Les réseaux permettent le maintien d'un flux continu d'information ainsi que la réalisation de projets et de programmes mieux orientés vers le secteur; la réduction des coûts d'organisation en cas de mobilisations et la construction d'un canal de communication avec d'autres groupes sociaux ou même avec le gouvernement. Par conséquent, le texte analyse la mobilisation de ressources et la structure d'opportunités politiques des groupes environnementaux latino-américains, en particulier du « Réseau National du droit à l'information sur l'environnement », au Mexique et le « Réseau National d'Action Écologique », en Argentine.

Mots-clés:
Organisations environnementales
réseaux environnementaux
mobilisation de ressources
opportunités politiques
Mexique
Argentine

¹ La presente investigación fue realizada con la Beca "Movimientos sociales y nuevos conflictos en América Latina y el Caribe" del Programa Regional de Becas CLACSO/Asdi, 2002-2003.

Introducción

En Latinoamérica hacia la década de los setenta, el espectro político estaba cubierto por los sindicatos, el gobierno, los partidos políticos, las organizaciones campesinas y la iglesia. A principios de los ochenta la sociedad civil comienza a consolidarse como un actor importante, los grupos organizados empiezan a tener auge, siendo las Organizaciones Ambientales (O.A.) uno de los grupos más relevantes.

A pesar del aumento en número e importancia de dichas organizaciones, existen pocas investigaciones al respecto. Si bien se han realizado diversos estudios de caso latinoamericanos, son escasos los trabajos comparativos o de análisis sobre aspectos más generales de la región (véase: Nuno, 2000; Leff, 1998; Alfe, 2000; Hochsetler, 2003).

La presente investigación busca contribuir al análisis de la situación de los grupos de la sociedad civil en Latinoamérica; en particular de las organizaciones ambientales. El centro de interés son los cambios que se han dado en los recursos o formas de organización de los grupos ambientales en México y Argentina. Entendiendo por recursos, todos los medios tanto materiales como simbólicos, utilizados para el logro de sus objetivos; en este sentido, las formas de organización son un recurso para sus fines (Tilly, 1995 y Tarrow, 1997).

Se hablará de las organizaciones ambientales y no del movimiento ambiental, ya que este último concepto puede prestarse a confusiones; para hablar de un movimiento ambiental, tendrían que existir objetivos comunes y coherencia entre los diferentes grupos, cosa que no ocurre (Hjelmar, 1996). En términos generales, se realizará un análisis sociológico organizacional sobre el funcionamiento de redes. Definiendo a éstas como los flujos de información entre organizaciones, así como la planeación de eventos y el logro de objetivos (Provan y Milward, 1995). El propósito principal es observar el funcionamiento operacional de una "comunidad de intereses", lo que deja a la investigación en un nivel intermedio entre lo "macro" y lo "micro" social; es decir, no son el tema a analizar las organizaciones que constituyen a la Red Nacional de Acción Ecológica (RENACE) y la Red Nacional de Derecho a

la Información Ambiental (RNDIA), sino los flujos de información como recursos para la acción social. Es importante hacer esta aclaración porque, al componerse las redes de varias organizaciones, se puede ver en ellas el interés principal; sin embargo esto no es así, el presente artículo tiene como casos de estudio a dos organizaciones conformadas a su vez, por varias organizaciones con el propósito expreso de ver el trabajo "agregado" que representa el funcionamiento de la red.

A fin de analizar de qué tipo son las transformaciones en las formas de organización y operación de las organizaciones sociales, así como sus consecuencias, se recurre a la Teoría de Movilización de Recursos (TMR); retomando, principalmente de los trabajos de Tilly y Tarrow, conceptos centrales como la movilización, las oportunidades políticas y las redes.

El tema que está detrás del presente trabajo es el de las oportunidades desiguales de participación que los diferentes actores sociales tienen para la configuración de las políticas públicas, en este caso, relativas al ambiente.

En primer lugar se hace una breve discusión sobre la función de las organizaciones ambientales en las sociedades latinoamericanas y se describe la metodología utilizada para la investigación. A continuación se exponen las características generales de los dos casos de estudio: la RENACE en Argentina y la RNDIA en México. Finalmente se aborda de manera conceptual y analítica, la movilización de recursos y la estructura de oportunidades políticas de los grupos ambientalistas.

Apuntes sobre la definición de las organizaciones ambientales en Latinoamérica

Resulta muy difícil tratar de definir a las Organizaciones Ambientales (O.A.) por las diferencias que existen entre éstas en cuanto al número de miembros, formas de trabajo, modelos de desarrollo o ideología. Por esta razón, más que partir de una definición específica sobre ellas, se entenderán como la forma de organizarse que se da dentro de lo ambiental, entendido el último como un marco de interés que permite la participación, tanto de "viejos" actores sociales como de nuevos grupos

(García-Guadilla, 1974). Al partir de un horizonte no previamente definido, no existe contradicción en que en existan grupos ambientales con posturas ideológicas tanto de derecha como de izquierda, es decir, posiciones gradualistas, revolucionarias o grupos conservadores.

Las áreas de interés de las O.A. se han ido transformando. En un primer momento el énfasis estuvo en la conservación de regiones o de especies y en problemas particulares que provocaban la contaminación del ambiente. Posteriormente, con su crecimiento en número y especialización, comenzó un interés cada vez mayor por la construcción y aplicación de leyes cada vez más estrictas. Finalmente surgieron organizaciones que cuestionan el modelo de desarrollo económico por ser altamente contaminante. Lo anterior no significa que todas las O.A. sigan este proceso, sino que existe una tendencia a que estos temas tomen más notoriedad.

Las O.A. de la región presentan profundos contrastes, lo mismo existe un sector altamente integrado con agrupaciones ambientalistas internacionales y agencias de cooperación, con acceso a recursos humanos y financieros, que organizaciones totalmente aisladas con recursos escasos e interesadas únicamente por problemas locales. De igual modo, la diversidad de personas, intereses y pensamientos que integran las O.A. las hace un movimiento social altamente complejo, en el que se unen en luchas por la vivienda, la salud y la alimentación; al mismo tiempo que se entrelazan reivindicaciones culturales, políticas o religiosas.

Un estudio importante sobre los factores que influyen en la estructura de las O.A. es el realizado por Bordt (1998), quien demostró que la ideología, las metas, el ambiente y el tamaño del grupo son determinantes. Uno de los elementos exógenos a considerar en el caso de las organizaciones sociales en Latinoamérica es el Estado. A este respecto Natal (1999) propone que una de las consecuencias de la creciente relación de las organizaciones civiles con el Estado es la burocratización de las estructuras de participación.

Las O.A. como parte de la sociedad civil, pueden ser consideradas como una de las formas generales de organización de la sociedad (Bobbio, 1989). Desde esta perspectiva las organizaciones se dividen según

su función central en: a) Sector gubernamental, busca regular la vida y las acciones de los ciudadanos, así como dirigir la forma en que buscará su desarrollo; b) Sector de negocios, su objetivo es la creación de riqueza y con ello el mejoramiento de las condiciones de vida de la gente; c) Sector de la sociedad civil, persigue intereses personales o sociales, así como creencias y preocupaciones individuales.

En países con sistemas democráticos, las relaciones entre estos tres grupos se pueden representar mediante esferas que se encuentran en contacto por sus bordes, pero que guardan una lógica de funcionamiento separada. Fowler propuso en 1776, que en los países en vías de desarrollo, la esfera gubernamental ocupa un espacio mayor y en su interior se pueden localizar las otras dos, pues la acción del gobierno es todavía determinante para el comportamiento de los otros dos sectores. Esta forma de representación, se basa en un modelo "funcional normativo de equilibrio" (Trivedy y Acharya, 1996).

México y Argentina, dos de los países en que se presentó un crecimiento significativo de los grupos que conforman la sociedad civil, atraviesan una transformación de sus economías hacia la integración en bloques comerciales. En 1991, Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay (además de Chile y Bolivia como asociados), firmaron un acuerdo para la creación del Mercado Común del Sur (MERCOSUR); por su parte, México firmó con Canadá y Estados Unidos un Tratado de Libre Comercio (TLC) en 1974. La apertura de las economías al libre comercio implicó una serie de cambios en la sociedad. Los gobiernos participantes redujeron su tamaño, el gasto social y de inversión y realizaron una venta masiva de las industrias paraestatales; sin embargo, los resultados de estos cambios para el año 2003, no han sido los anunciados: la pobreza en la región no ha hecho más que aumentar, las economías se encuentran en una continua posibilidad de colapsarse y comienzan a hacerse visibles los daños causados por la explotación irracional de los recursos no-renovables. La crisis por la que transcurre Argentina es sólo una muestra del fracaso del modelo.

La planeación y el uso consensuado de los recursos naturales de una región son parte de la redefinición actual sobre la política. En este sentido, lo ambiental

en América Latina también significa la búsqueda de nuevos esquemas de generación de políticas, bajo el supuesto de que una de las consecuencias de los regímenes autoritarios ha sido la seria degradación y el uso irracional de los recursos naturales (Leff, 1998).

La situación anterior representa un reto para las O.A., ya que en situaciones de recesión o crisis de una economía, lo ambiental tiende a convertirse en un tema secundario frente a la urgencia de lograr el desarrollo económico. Es conveniente preguntarse: ¿Cómo se organizan los ciudadanos cruzando los límites de los Estados?, ¿qué tanto influye la organización social frente a la toma de decisiones en el ámbito regional?.

Metodología

Para esta investigación se eligió el método de control comparativo, debido a que, como ya se mencionó, abarca tan solo dos casos de estudio latinoamericanos. Existen distintas opciones para aplicar la comparación, este trabajo considerará a las redes ambientales como sistemas que difieren en varias de sus características, asemejándose únicamente en el tema de estudio, es decir, los casos seleccionados presentan un contexto y un contenido social, económico y cultural muy diferente, a la vez que tienen en común la presencia de la organización ambiental en forma de redes.

El artículo está armado siguiendo el método comparativo histórico a fin de construir explicaciones causales; es decir, "aislar" un subconjunto de circunstancias que determinan el desarrollo o la aparición de un fenómeno sin dejar de lado la "comprensión" de las circunstancias específicas de cada. Primero se describe el caso de la RENACE en Argentina y el de la RNDIA en México; después se comparan sus semejanzas y diferencias en función del uso que hacen las redes de sus recursos para la movilización social. Esto permite profundizar en el análisis de cada uno de los casos, al tiempo que no se pierde la posibilidad de generalizar algunos de los resultados, ni el control sobre los mismos al poder contrastarlos continuamente.

Se ha elegido un número determinado de variables, a fin de recabar información más profunda sobre

cada uno de los casos, los cuales fueron seleccionados con los criterios siguientes: a) organizaciones que existieran desde hace al menos dos años; b) que estuvieran formalizadas; c) que sus demandas principales tuvieran que ver con la conservación, el desarrollo o el manejo del ambiente; y d) que contaran con información disponible. Este estudio entre sociedades es una forma de adelantar en la creación del conocimiento sobre la región y sobre la misma dinámica interna de cada país.

Gran parte de la información se obtuvo mediante 8 entrevistas realizadas a profundidad. En éstas se insistía particularmente en las formas de comportamiento de los individuos dentro de las organizaciones, con el fin de comprobar o no, la existencia de nuevos estatus y roles, así como la postura de los sujetos frente al Estado y los partidos políticos, como parte de la organización y como ciudadanos. La utilización de entrevistas se complementó con otras Fuentes bibliográficas y hemerográficas.

El trabajo analiza las siguientes afirmaciones generales de la teoría sobre movilización de recursos: 1) a mayor número de redes institucionalizadas para la relación entre Organizaciones Ambientales, mayor es la posibilidad de que logren sus objetivos frente a un gobierno local; 2) el conocimiento y uso de las leyes es uno de los recursos disponibles en la relación de las Organizaciones Ambientales y los municipios; 3) el contacto con "profesionales" (extranjeros o nacionales) en los manejos organizacionales, decidirá el tipo de relación que se establecerá: la organización con mejor manejo de los recursos legales tendrá una ventaja en establecer arreglos; 4) el tamaño de la infraestructura con que cuentan las organizaciones ambientales o los municipios determina la relación; y 5) las redes de información y de comunicación que el movimiento establece con organizaciones extranjeras determinan el éxito de la organización. (Tarrow, 1997; Nuno, 2000; Klandermans, 1991 y Jorgensen, 1996).

El tercer sector y el medio ambiente

RENACE, una red dentro del movimiento ambiental argentino

La Red Nacional de Acción Ecológica (RENACE) surge en 1985 como un proyecto para reunir O.A. de

todo Argentina. Para el año 2003, contaba ya con 79 organizaciones en 17 provincias. Su objetivo central es: "...la distribución de información actualizada, el apoyo entre grupos ante situaciones de conflicto, la generación de campañas ambientales regionales o locales, el intercambio de experiencias y de logros en el medio ambiente de las acciones ciudadanas" (RENACE, 2003).

Entre las organizaciones que forman la red están: Acción por la biodiversidad, Grupo de Reflexión Rural, Ambiente Sur, Fundación para la Defensa del Ambiente (FUNAM), Bios Argentina, Comisión Ecológica Itzaingo, Fundación Norte Ecológico, Movimiento Ambientalista Rosaleño (MAR), Vecinos por la Vida, Grupo Ecologista Ohaco, Foro Ecologista de Paraná, Grupo de Protección Ambiental Formosa y Centro Ecologista Renacer.

En el momento en que surge esta red, Argentina atraviesa una profunda crisis económica, explicable en gran parte, por los actos de corrupción de funcionarios del gobierno y por el retroceso de la economía mundial. Los problemas de tipo financiero se han visto acompañados por un desencanto sobre la democracia y los mecanismos tradicionales de representación y participación social. Este escenario favoreció la participación dentro de organizaciones independientes de cualquier filiación política o de partido, así como la creación de redes de solidaridad para enfrentar las consecuencias de los problemas económicos.

A un año de su fundación la red organizó reuniones semestrales en diferentes ciudades de Argentina. En un principio, las asambleas fueron realizadas de forma semestral, pero las grandes distancias entre las diferentes provincias y los problemas económicos generales obligaron a que se realizaran de forma anual. Los lugares de reunión han ido recorriendo diferentes localidades tratando de facilitar la asistencia de todos los grupos. En las asambleas se realizan mesas de trabajo para la discusión de los temas que son considerados urgentes. En cada reunión se decide también la incorporación o baja de los grupos (RENACE, 2003 y E-agenda, 2001). La rotación de la sede de las reuniones, permite que el costo que significa su organización se distribuya entre las organizaciones, además de permitir que los otros miembros conozcan presencialmente cuáles son las condiciones en las que se encuentra cada grupo.

En palabras de la misma organización: "El trabajo en red funciona cuando una Organización no gubernamental (ONG) necesita apoyo para una campaña (juntar firmas) o requiere de asesoramiento técnico o legal (búsqueda de material, datos o información)" (RENACE, 2003). La solicitud de apoyo o de información es enviada a todas las organizaciones por medio de un boletín y cada organización responde según sus propias posibilidades.

La RENACE cuenta con una coordinación general que distribuye la información a las O.A. de las que a su vez, recibe la misma información que distribuye; basa su funcionamiento operativo en el Internet, lo que le permite tener cobertura en todo el territorio argentino. Cumple varias funciones:

1. Ofrece un acceso continuo a información relacionada con el ambiente y otros temas de interés para sus miembros, les permite solicitar informes útiles o relevantes para sus intereses, así como estar al tanto de cualquier tema nuevo o problema.
2. Hace posible la organización y difusión de eventos organizados por las O.A., así como de otros grupos o del gobierno. Por ejemplo, a través de la RENACE se ha invitado a participar a grupos estudiantiles, agrupaciones obreras, vecinales y docentes; asimismo sirvió como difusor entre los vecinos de localidades cercanas a la ciudad de Buenos Aires, en las cuales se buscaba establecer tiraderos de basura provenientes de la ciudad.
3. Construye un foro virtual para la discusión de problemas o decisiones coyunturales sin la necesidad de realizar grandes traslados. Para la construcción de este foro, cuenta con un boletín que se publica en la red semanalmente, o antes, si se considera necesario. Este es el principal mecanismo de difusión de las actividades de los distintos miembros de la red, de las reuniones con instancias de gobierno, los problemas, las solicitudes de información o de apoyo (RENACE, 2003). Por otro lado, aunque su actividad es concebida para que exista un flujo horizontal de información existen liderazgos reconocidos que, si bien no restringen ni censuran, ocupan una posición de autoridad.

Respecto a la información que circula en la red, no toda es de acceso al público en general, existe una parte dirigida sólo a miembros de la asociación o a personas que cuentan con un permiso especial. Esto

se convierte en un recurso estratégico, si consideramos la desconfianza que existe hacia los partidos políticos y el gobierno por diversos actos de corrupción e intentos de infiltrarse.

En 1994 se realizó una reforma a la Constitución Argentina, que entre otras cosas, incorporó mecanismos de control y fiscalización a los actos del gobierno. Así, se creó la Auditoría General de la Nación, el Defensor del Pueblo y se transformó el proceso de selección de jueces mediante la creación de un Consejo de la Magistratura. Estas instancias, abrieron nuevas posibilidades a la participación ciudadana: se aprobó la posibilidad de presentar proyectos de ley, así como la consulta popular sobre proyectos legislativos y la participación de ciudadanos en los organismos relacionados al consumo (Kohen, 1998).

Aprovechando las posibilidades abiertas por los cambios constitucionales, en 1996 se fundó la organización Poder Ciudadano (PC) con el objetivo de vigilar y fiscalizar los gastos de distintos órganos de gobierno (Kohen, 1998). Uno de los programas donde PC participó fue en el Consejo de Organizaciones y el Consejo Asesor. El primero, formado por 20 organizaciones civiles, buscaba supervisar actos o políticas gubernamentales que atentaran contra el medio ambiente y los consumidores o discriminaran a sectores de la población. Por otra parte, el Consejo Asesor centró su objetivo en la fiscalización de los recursos públicos.

La RENACE ha enfocado sus acciones a lo ambiental; entre sus objetivos principales están el realizar monitoreos a programas o proyectos públicos y la difusión de opiniones y estudios sobre cuestiones relacionadas con el tema. Funciona como un "puente" que permite convocar a la participación de diferentes sectores de la sociedad, así como promover y organizar eventos públicos sobre problemas ambientales. Entre sus miembros, se encuentran algunas de las organizaciones y actores más reconocidos del ambientalismo argentino.

La RENACE busca aglutinar los temas importantes en materia ecológica, algunos que por su impacto nacional le han dado más notoriedad son: 1) los alimentos transgénicos; 2) la instalación de una planta de desechos radioactivos provenientes de Australia²; 3) La lucha del pueblo Mapuche-Tehuelche, al

norroeste del Chubut y 4) la instalación de nuevos basureros en la zona metropolitana de Buenos Aires.

Una de las tácticas principales de la RENACE es tratar de difundir las acciones del gobierno que considera contrarias al interés público. Esto lo realiza a través de la red misma y dando a conocer sus posturas en los medios de comunicación y entre otros países. Otro recurso que utiliza es lo que se conoce como "lobby", es decir, tener reuniones con funcionarios de alto nivel, a fin de exponerles sus posturas y hacer sugerencias alternativas

Cada organización que pertenece a la red, está especializada en un problema o tema ambiental, en muchos casos tratan asuntos locales. La mayoría de los miembros que coordinan la RENACE son personas con estudios y en muchos casos, con antecedentes de participación en organizaciones políticas o sociales; lo que les permite aprovechar su experiencia previa como un recurso importante, para la realización de tareas como el "lobby", ya que conocen y manejan las distintas formas de organización y reacción y tienen contactos previos con los diferentes grupos y personajes "claves" para el cabildeo. Por otro lado, son actores que se encuentran relacionados con agrupaciones, dentro y fuera del país, que en cualquier momento, pueden ser de utilidad para la red. Respecto a la preparación profesional de los miembros, ésta se convierte en un recurso individual que en ocasiones significa el acceso a datos técnicos sobre cuestiones ambientales de importancia para su comprensión.

La RENACE, como la mayoría de las organizaciones que la componen, mantiene hacia el gobierno una postura de distancia y de crítica; si bien considera importante mantener un diálogo permanente con él. Esto resulta coherente con la mala impresión general de la sociedad por los actos de corrupción y de malos manejos de la clase política de Argentina; sin embargo, en algunos casos, existe una impresión diferente hacia los gobiernos locales.

Como para la mayoría de los grupos que la constituyen, los recursos económicos son un problema constante de la red. El financiamiento externo aunque es una posibilidad, es escaso y difícil de mantener durante largos periodos de tiempo. Los miembros de los diferentes grupos participan sin

² El día 8 de agosto de 2001 se firmó un "Acuerdo entre la República de Argentina y Australia sobre cooperación en los usos Pacíficos de la Energía Nuclear", varios grupos iniciaron una movilización para la anulación de toda iniciativa y compromiso comercial. Para 2002 existe una coalición de organizaciones contra la importación de desechos radioactivos provenientes de Australia. En el 2003 se realizó una serie de actividades en diferentes ciudades de Argentina, buscando informar y concientizar a la población en general: instalación de carpas de información en ferias; recolección de firmas en plazas; presentaciones en programas radiales, representaciones teatrales y la remisión de una carta al canciller de Australia.

percibir ningún sueldo, por el contrario aportan parte de sus ingresos para sostener a la organización. En pocos casos la participación en la sociedad civil puede ser su única actividad, ya que necesitan tener un trabajo del que puedan vivir.

Los logros de la RENACE son varios si consideramos lo que los diferentes grupos que la componen han hecho: 1) la revisión sobre la constitucionalidad de acuerdos sobre desechos en la corte de justicia de Australia; 2) detener la construcción de un depósito para desechos nucleares de GASTRE, en Chubut; 3) que se dieran sanciones a la compañía Shell por contaminación en la estación de servicio Lima e Independencia en Buenos Aires; 4) detener la explotación minera en la zona de Esquiuel por daños al ambiente; 5) contar con participación en las pláticas del ALCA entre otros. Un logro importante de la red de diferente orden que los anteriores es abrir el contenido de las pláticas que los diferentes grupos tienen con las diferentes instancias de gobierno, lo que le otorga una confiabilidad horizontal importante y le dificulta al gobierno intentar actos de cooptación o de corrupción en sus reuniones con los grupos ambientales.

Frente a su interés por difundir los distintos problemas ambientales, la red y el resto de las O.A. se enfrentan a que los medios de comunicación no siempre se encuentran interesados en el tema. Existe una visión general de los miembros de la RENACE acerca de que el gobierno tiene un fuerte control sobre los principales periódicos y la televisión; lo cual hace muy difícil la aparición de noticias sobre problemas ambientales ocasionados por el mismo gobierno. Por otro lado, la crisis ambiental ha provocado que la población sea poco receptiva a los temas ambientales y se preocupe más por la recuperación de sus salarios. La falta de interés general en el ambiente y la poca capacidad de movilización social de los grupos ambientales son dos de las razones por las que la red concentra sus esfuerzos en la presión directa al gobierno.

Dado que algunos de los movimientos ambientales nacen con un objetivo muy concreto, las organizaciones muestran poco interés por los problemas más generales o la planeación a largo plazo. La RENACE trata de cambiar esta situación y se constituye como un espacio de discusión de propuestas más globales.

La función de estas O.A. es ser "vigilantes" o "señales de alarma" de problemas ambientales, para el resto de la población; sin embargo, reconocen no tener el poder suficiente para poder transformar las cosas, por lo que les es necesaria la participación mayoritaria de la gente. Actualmente la red está colaborando en la construcción de "El Observatorio Ambiental Latinoamericano" que busca reunir redes de diferentes países de la región.

La Red Nacional de Derecho a la Información Ambiental. Una red mexicana

Para los grupos ecologistas en México el periodo de 1989 a 1994 presenta una ola de activismo ambiental en la zona de la frontera norte. El momento más importante de este ciclo de movilizaciones se produjo en 1992, cuando estaba a punto de firmarse el TLC (Verduzco, 2002). Uno de los objetivos de este movimiento era promover el acceso a la información relativa a la producción, almacenamiento y transportación de materiales peligrosos. Dado que esta información es pública en EU desde 1986 y en Canadá desde 1993, se esperaba que el tratado de comercio obligara al gobierno mexicano a la apertura de sus datos.

Los gobiernos de México, EUA y Canadá, debido en parte, a la presión de los grupos ecologistas y a su propio interés en las cuestiones ambientales, acordaron crear tres instituciones ambientales; dos encargadas únicamente de la infraestructura para lo ambiental en la frontera: la Comisión de Cooperación Ecológica Fronteriza (Cocef) y el Banco de Desarrollo de América del Norte (Bandan). La tercera es la Comisión para la Cooperación Ambiental (CCA), con sede en Montreal, instancia enfocada a la protección del ambiente en los tres países. (Liverman et. al, 2002)

La CCA tuvo gran importancia para que el gobierno mexicano incluyera el Derecho a la Información como objetivo dentro de su agenda oficial. Para 1997, México estableció un sistema nacional de información sobre desechos industriales de carácter no obligatorio, por lo que tuvo una pobre respuesta entre las industrias, tan solo el 5% de ellas lo adoptaron.

Al convertirse Vicente Fox en presidente de México, nombró Secretario del Medio Ambiente al ex-director Ejecutivo del CCA, Victor Lichtinger. Dado que la creación de una legislación para el Derecho a la Información fue una de las metas de la organización que anteriormente encabezara Lichtinger, era de esperarse una pronta solución, lo cual no ocurrió. Durante el primer año de la nueva administración no se avanzó mucho en la Creación del Registro de Emisiones y Transferencias Contaminantes (RETC), debido principalmente a que el gobierno alegaba no contar con los recursos suficientes y el equipo humano necesario. Un factor que influía también en el retraso era el poco interés de la prensa por cubrir este tipo de cuestiones ambientales, sobre todo, frente a la enorme atención que generaban las actividades del nuevo presidente.

La creación de redes y el entablar relaciones con organizaciones en EU y Canadá son dos de las características del movimiento ambiental fronterizo. Algunas de las redes que se han creado son: the Binational Health and Environmental Coalition of Ambos Nogales; The International Sonora Desert Alliance; The Texas Center for Policy Studies; The Southwest Organizing Project of Environmental Justice; Concerned Citizens, entre otras (Verduzco, 2002; Liverman et. al, 2002).

La presión de los grupos ecologistas de Estados Unidos y de Canadá comenzó a ser más fuerte, lo que se hizo evidente en una mesa organizada por la CCA en marzo del 2001, donde se cuestionó la voluntad del gobierno mexicano de crear un registro de contaminantes. Los grupos mexicanos, presentes en el evento, expresaron su interés por buscar otras alternativas para compartir información.

A fines de año, el gobierno federal presentó la propuesta para la creación del RETC. Las organizaciones ambientales, realizaron una intensa labor de cabildeo con los diputados y senadores; entre ellas participaron: Informa, Proyecto Fronterizo para la Educación Ambiental, Enlace Ecológico de Agua Prieta, el Comité Cívico de Divulgación Ecológica y Greenpeace de México.

El 15 de diciembre de 2001, el Congreso de la Unión aprobó una reforma a la ley ambiental para crear el RETC con carácter de obligatorio. Esta fue la primera ley federal mexicana que incluía el acceso

público a la información de los registros gubernamentales. En el mismo mes, se fundó La Red Nacional de Derecho a la Información Ambiental (RNDIA). Al igual que en la RENACE, la mayoría de los principales organizadores de la red, era gente con preparación universitaria, como algunos químicos y biólogos. En este caso, el trabajo cotidiano de muchos de ellos estaba relacionado directamente con cuestiones del medio ambiente.

La creación de la RNDIA se dio en el marco del II Encuentro Nacional de Ecologistas, al que asistieron 50 organizaciones de 26 estados del país. En su organización participaron Alternativa Ciudadana 21, el Centro Mexicano de Derecho Ambiental, A.C., Presencia Ciudadana y la Unión de Grupos Ambientalistas. Algunas de las ventajas que los grupos canadienses y norteamericanos veían en crear una red en México eran las siguientes: 1) permitiría el monitoreo constante sobre la actuación de la autoridad; 2) facilitaría la capacitación y crecimiento del número de activistas; 3) mejoraría la comunicación entre ONG's; 4) posibilitaría la construcción de una estrategia de medios masivos de comunicación; 5) sería un foro para analizar la política de educación y salud; 6) ayudaría a cabildear el derecho a saber con funcionarios clave. (CCA, 2003³)

La Red ha tenido problemas de funcionamiento por carencias administrativas. Sin embargo, continua funcionando y actualmente, como parte de la Unión de Grupos Ambientalistas (UGAM), cuenta con 75 organizaciones. Sus funciones principales son: 1) solicitar información al gobierno sobre desechos; 2) capacitar a organizaciones locales sobre la manera de solicitar dicha información; 3) promover el acceso a los datos sobre desechos contaminantes; 4) crear un foro de contacto a través de Internet; 5) mejorar los mecanismos legales de acceso a los datos oficiales. La UGAM cuenta con libros sobre temas de ecología y artículos disponibles en la página de Internet, así como con un reglamento sobre el acceso de nuevos miembros, un código de ética y las reglas que rigen la actuación de las organizaciones que participan.

Como parte de la UGAM, la red cuenta con la membresía de las siguientes organizaciones: la Comisión Ambiental Metropolitana; el Centro Mexicano para la Filantropía; el Consejo de la Sociedad Civil; la Red para el Desarrollo Rural Sustentable; la Red para la

3 CCA (Comisión para la Cooperación Ambiental), 2003. Documento interno. *Mimeo*.

Infancia y la Adolescencia; la Coordinación internacional del día de la Tierra; la Red Latinoamericana de Acción Climática; la Red Interamericana por la Democracia; Climate Action Network; el Consejo Consultivo Nacional para el Desarrollo Sustentable y el Consejo Consultivo Mixto de la Comisión Federal para la Protección Contra Riesgos Sanitarios.

En un estudio de Kurzinger (1991) realizado en México, el 75% de las O.A. analizadas tenía alguna liga con el Estado y el 30% recibía apoyos del mismo. Sin embargo, la participación de éstas en la definición de las cuestiones operativas del acceso a la información, no se da en las mejores condiciones, pues el comité ejecutivo está conformado de forma tal que tiene más peso la representación de los industriales. Otro problema para las agrupaciones sociales es la falta de recursos para cubrir los gastos de sus representantes, además de que se les convoca a las reuniones con poco tiempo de anticipación.

El apoyo de la CCA ha sido un factor importante para que las O.A. mexicanas le puedan dar: seguimiento al Registro de Emisiones; en especial, por los recursos económicos proporcionados: 1) al grupo de la Neta de la ciudad de México para la creación de la página en Internet "Emisiones Virtuales" sobre residuos tóxicos y para la organización de foros informativos sobre este tema; 2) al Colectivo Ecologista de Jalisco para el desarrollo de talleres dirigidos a industriales, a fin de enseñarles a llenar los formularios gubernamentales del RETC; 3) al grupo Presencia Ciudadana Mexicana para publicar información y convocar a conferencias sobre asuntos ambientales. Otros grupos que han recibido apoyo de la CCA son: Fronteras Comunes, Greenpeace México, CEMDA y Periodismo para Elevar la Conciencia Ecológica.

La lucha por el Derecho a la Información sobre desechos es parte de la búsqueda de la apertura general de la información gubernamental. En una reunión celebrada en febrero del 2001 en la Universidad Iberoamericana se consolidó una propuesta para una Ley de Transparencia Federal y Acceso a la Información. Un grupo de organizaciones y diferentes actores sociales formaron el Grupo Oaxaca a fin de impulsar este acceso a la información pública. A fines del 2003 se creó el Instituto Federal de Acceso a la Información (IFAI).

Apuntes teóricos sobre movilización de recursos y la estructura de las oportunidades políticas

La Teoría de Movilización de Recursos (TMR) nos permite ver las transformaciones de las formas de organización y de operación de los grupos civiles y los movimientos sociales.

El principio que está detrás de esta propuesta es en realidad simple: cualquier grupo de personas que busca organizarse o realizar una manifestación necesita de una serie de "insumos o recursos", tales como un mínimo de coordinación y de tiempo y un espacio para reunirse. El problema sin embargo, no termina ahí, pues aunque un grupo consiga lo necesario para poder organizarse, eso no significa necesariamente que pueda hacer su manifestación o llegar a constituirse en una agrupación. Un grupo contrario puede impedirle sistemáticamente, cualquier intento de reunión e inclusive llegar a disuadir a sus integrantes por medios violentos; por ejemplo, el caso de una empresa que no desea que sus trabajadores protesten por los daños físicos que sufren por trabajar con sustancias peligrosas. Por otra parte, el grupo supuesto tiene que pensar si la situación social en general, sería o no propicia para sus demandas, pues pudiera darse el caso que la mayoría de la sociedad las condenara. Por ejemplo, una manifestación de "skin-head" en Israel o una marcha por salvar las ballenas en una crisis financiera en Argentina.

En la TMR se privilegia el cómo la gente se organiza y con qué recursos lo hace, restándole importancia al por qué se originan las acciones colectivas (Eyerman, 1991). La parte organizacional de los movimientos se resalta dentro de esta perspectiva, argumentando que la existencia de razones que son percibidas como injustas es una condición necesaria, pero no suficiente, para que se presenten acciones colectivas. Tiene mayor importancia la presencia de los repertorios necesarios para la organización y la acción (Tilly, 1973 y Tarrow, 1997).

Es decir, si la gente no se involucra fácilmente en empresas colectivas donde se pone en riesgo su vida, ¿qué condiciones se deben de presentar para que haya una movilización social?. Para la TMR el disponer de un repertorio para las acciones colecti-

vas es considerado el factor más significativo para explicar una movilización social. Tarrow (1997) describe así la preocupación principal de la TMR: "(El)...cómo coordinar a poblaciones desorganizadas, autónomas y dispersas de cara a una acción común y mantenida. Los movimientos resuelven el problema respondiendo a las oportunidades políticas a través del uso de formas conocidas, modulares, de acción colectiva, movilizándolo a la gente en el seno de redes sociales y a través de supuestos culturales compartidos".

La teoría de movilización de recursos no sólo permite analizar los medios de los que se valió un grupo para su acción, sino que implica conocer las redes que apoyan o luchan en contra; la influencia que un determinado estado general de la sociedad tiene para su actuación y cuáles son las consecuencias de las acciones del Estado para el movimiento.

Los recursos para una acción colectiva pueden ser tanto materiales como no materiales y su existencia es indispensable para que los diferentes actores consideren factible involucrarse en un movimiento social. Sin embargo, la mera existencia de los recursos no es suficiente; es necesaria la existencia de algún grado, por mínimo que sea, de organización que controle y maneje la acumulación y el uso de dichos recursos.

La existencia de los recursos no se da en el "vacío", sino surge en el contexto de un medio social que resulta importante para el posible desarrollo de la acción colectiva. La Estructura de Oportunidades Políticas (EOP) se refiere a los factores de tipo externo a la organización que favorecen el logro de sus objetivos.

Sydney Tarrow (1995) define la "Estructura de oportunidades políticas" (EOP) como: "(las)...dimensiones consistentes –aunque no necesariamente formales, permanentes o nacionales –del entorno político, que fomentan o desincentivan la acción colectiva entre la gente. El concepto pone énfasis en los recursos exteriores al grupo –al contrario que el dinero o el poder– que pueden ser explotados incluso por luchadores débiles o desorganizados". Una de las características **más** importantes para Tarrow sobre los movimientos sociales es que pueden difundir las oportunidades políticas que crean o utilizan; no sólo hacia movimientos cercanos o com-

plementarios a sus objetivos, sino inclusive, a grupos antagónicos o pertenecientes a la élite política.

Para aplicar la EOP en los casos de estudio, este artículo **retomará** la propuesta de Hochstetler (2003) respecto a la necesidad de hacer dos adecuaciones dadas las condiciones específicas de la situación en Latinoamérica: 1) Los recursos monetarios provenientes de los países desarrollados son un fuerte factor para el desarrollo de una organización social en esta zona; 2) existe un mayor peso del Estado, como condicionante importante de las EOP, en el caso de Latinoamérica que en el de los países del Norte.

Los recursos para la movilización se **institucionalizan** y reproducen con el paso de tiempo. La transformación de estas "rutinas" de acción se da en largos periodos de tiempo y en forma gradual. Generalmente su cambio está relacionado con innovaciones en los tipos de organización, con la aparición de nuevas élites y con la presencia de "oportunidades" dentro de las relaciones de poder. En este sentido, la aparición de un movimiento social se relaciona con las "oportunidades políticas"; mismas que reducen los costos de participación, permiten identificar a aliados potenciales y muestran en qué son vulnerables las autoridades (Tarrow, 1995 y 1997). Al mismo tiempo, es importante no perder de vista algunos aspectos del Estado que permanecen estables y sin lugar a dudas condicionan también la formación y la estrategia de los movimientos. Estos son:

- a) La represión en Estados autoritarios. Tilly define represión como: "...cualquier acción por parte de un grupo que eleva el coste de la acción colectiva del contendiente. Una acción que reduce el coste de la acción colectiva es una forma de **facilitación**." (Tarrow, 1995). La represión es parte de la definición de este tipo de Estados, sin embargo su aplicación crea un objetivo común dándole una connotación política a acciones cotidianas. Por otro lado, si bien la represión busca terminar con las acciones colectivas normales, es vulnerable a **movilizaciones** discretas.
- b) La represión en Estados no represores. Los sistemas representativos tienen una forma peculiar de eliminar y reprimir a los movimientos de oposición al permitir e incentivar la participación; de esta forma procesan los elementos más

desafiantes de la política, canalizando la movilización hacia lo electoral y convirtiéndola en una acción controlada. Se crea así una paradoja: la libertad de manifestarse y la existencia de canales para hacerlo limita realmente las posibilidades de elección de la gente. La represión por otra parte, no es aplicada de forma homogénea por ningún estado, existen acciones colectivas que serán promovidas y otras castigadas o reprimidas.

La movilización de recursos y la estructura de oportunidades políticas de los grupos ambientalistas en México y Argentina

Los movimientos especializados ambientales han sufrido una transformación importante en los recursos para su manifestación y formas de organización. A este respecto, la creación de las redes es un elemento principal, ya que buscan terminar con el aislamiento en las acciones de las organizaciones y constituirse en parte de un movimiento regional, nacional o supranacional. Este es el caso de los grupos que luchan contra los transgénicos en Argentina o la contaminación por las maquilas, en México (Hochsetler, 2003).

En una región como la Latinoamericana, donde la pobreza, la violencia y la corrupción siguen siendo cuestiones prioritarias a resolver para el buen funcionamiento de la sociedad, la cuestión ambiental sigue ocupando un papel secundario; no obstante, que hay un crecimiento significativo de los grupos preocupados por la cuestión ambiental en la región. Las redes funcionan como un lente de aumento de los recursos, todavía en construcción de las organizaciones ambientales.

En la parte organizacional existen cuatro problemáticas importantes en el funcionamiento de las organizaciones civiles que se aplican a la RENACE y la RNDIA: 1) la debilidad estructural, por el tamaño y monto de los recursos; 2) problemas organizacionales y gerenciales; 3) no existe una relación completamente institucionalizada y reglamentada entre las organizaciones civiles y el gobierno y 4) la relación entre las organizaciones del norte y del sur es problemática en cuanto a los objetivos y enfoques Billis y Mackeith (1992).

Una de las características de operación de las OA. que forman parte de la RENACE y la RNDIA es el que recurren constantemente a estructuras de participación directa; con ello logran una retroalimentación permanente sobre la eficiencia de los procesos con los que trabajan y de este modo pueden mejorarlos. Esto admite un uso más eficiente de los recursos enfocándolos a los temas de interés para la misma población.

Las redes son un recurso que permite a una organización no pagar los altos costos que le significaría difundir por sí misma sus acciones o demandas; con ello, puede dar a conocer de forma inmediata sus problemas más urgentes. La RENACE (2003) en sus estatutos, contempla la posibilidad de que las organizaciones integrantes o nuevas puedan usar su boletín para difundir un problema que se considere de extrema urgencia. El caso mexicano por su parte, muestra cómo la construcción de un frente de presión, mediante una red, puede provocar un cambio en las decisiones sobre las políticas públicas. También enseña la importancia que las organizaciones ambientales de países como Estados Unidos o Canadá tienen para las OA. de Latinoamérica.

Las OA. integran un componente "físico" en sus demandas, esto es, lo ambiental se relaciona con cuestiones objetivas como la contaminación del agua, la polución o la desaparición de un bosque. Sin embargo, la mayoría de las veces resulta difícil construir una causalidad entre la aparición de un problema (aumento de casos de cáncer en una región) y sus causas directas (la operación de una planta de químicos en la región). La red puede ayudar a disminuir los costos que representa conseguir la información necesaria. Uno de los objetivos de RENACE es precisamente lo anterior: que las OA. cuenten con un canal de flujo de información y de posibles aportes o participaciones que les permita construir las causalidades necesarias para sus objetivos o demandas. Otro costo asociado a la información es la "certidumbre"; las organizaciones no sólo necesitan datos, sino saber que los mismos son confiables. La participación en una red como la RENACE o la RNDIA, reduce el costo de incertidumbre.

Uno de los puntos por lo que las redes son un recurso estratégico emergente se debe a que, en general, las O.A. en México y Argentina consisten en pequeños grupos con presencia local y limitada

capacidad de negociación frente a los gobiernos. La RENACE y la RNDIA se constituyen como actores con más visibilidad para la negociación; así, una organización que por sí misma tendría poco impacto, puede potenciar sus recursos para la protesta. Por ejemplo, en el caso de Argentina, la red ha logrado que miembros de diferentes organizaciones sean incluidos en negociaciones sobre asuntos ambientales y su opinión sea considerada al momento de designar al ministro del ramo.

Otro aspecto que hace a las redes un recurso valioso para el Funcionamiento de las O.A. es el que su Funcionamiento no significa un gran costo; basta con un grupo coordinado (Keck y Sikkink, 1998). Esto les da capacidad de Funcionamiento y permanencia en situaciones de escasez, que permite, entre otras cosas: mantener una "vigilancia" continua sobre las decisiones públicas sin aumentar los recursos necesarios para ello y coordinar rápidamente movilizaciones en momentos coyunturales, disminuyendo el costo que significaba para las organizaciones permanecer en movilización durante todo el tiempo. La RNDIA permitía a las diferentes O.A. monitorear la situación de los desechos industriales en diferentes ciudades, además de recibir información de las organizaciones norteamericanas y canadienses que el gobierno mexicano no les proporcionaba. En el caso de la RENACE, las organizaciones de regiones muy alejadas de la capital, pueden contar con información rápida sobre posibles decisiones del gobierno federal que las afecten, sin la necesidad de pagar el traslado hasta Buenos Aires.

La estructura de las oportunidades políticas, como ya vimos, se compone de elementos del medio externo a la organización que facilitan o permiten su actuación. A continuación se analizarán los elementos estructurales más generales, para finalmente pasar a los locales.

Desde la Conferencia de Estocolmo, es claro que existe una diferencia importante en la definición de **ambientalismo** entre los países desarrollados y los más pobres. En algunos casos esto ha significado que proyectos específicos, apoyados con recursos de organizaciones de países desarrollados, se basen en modelos que no contemplan las características culturales o las necesidades específicas de la población concreta. Además de ser proyectos que, en la mayoría de los casos, no permanecen el tiempo

necesario para institucionalizarse (Hjelmar, 1996).

La globalización coloca como una de las prioridades del gobierno para la concesión de proyectos, la eficiencia económica antes que la existencia de acuerdos amplios y la legitimidad de los procesos (Hochstetler, 2003). Sin embargo, este mismo proceso proporciona oportunidades políticas importantes como lo demuestra el caso mexicano, donde la firma de un tratado de comercio abre los canales de participación y relación con organizaciones externas. En este punto, es importante resaltar que algunas de las oportunidades políticas parecen "estar dadas", mientras otras son construidas en terrenos donde no parecían existir.

El nivel regional es una parte crucial de la EOP para los grupos ambientales, ya que proporciona la posibilidad de contar tanto con recursos monetarios, de información y de enlace, así como con grupos de presión ante agencias de desarrollo y gobiernos. En el caso de la RENACE estas oportunidades son aprovechadas con la creación del observatorio latinoamericano. En la RNDIA, la creación de la Comisión de Cooperación Ambiental para América del Norte constituye una coyuntura importante para las O.A., pues fue un factor importante para el seguimiento de sus demandas.

En el caso del MERCOSUR, sus instituciones más importantes limitan las posibilidades de participación a los grupos ambientales, pues privilegian la participación de los empresarios y los sindicatos. En este sentido, Balbis (2001) sugiere que estos dos grupos han intentado limitar la participación de otros grupos sociales. Dentro del MERCOSUR, la participación de las O.A. se dio por medio del grupo de Trabajo No. 6, aunque fueron excluidos los grupos no empresariales de las reuniones donde se tomaban decisiones (Hochstetler, 2003).

En lo nacional, la transición hacia regímenes democráticos de la región favorece la participación de grupos **ambientalistas** por los canales institucionalizados. Esta situación presenta variaciones en cada caso. En Argentina, las reformas constitucionales de 1994 ampliaron las posibilidades de participación aunque comparativamente con otros países como Brasil, todavía escasean las oportunidades (Hochstetler, 2003). Sin embargo, recursos como

las audiencias públicas y la coparticipación administrativa son instancias importantes para el acceso de la gente a las cuestiones ambientales. Las Defensoras del Pueblo también han sido utilizadas por estos grupos. Estos recursos ya han sido ocupados por grupos que pertenecen a la RENACE en luchas ambientales contra la instalación de tiraderos dentro de zonas periféricas a Buenos Aires y en la operación de una mina en la zona de Ezquiél.

En el caso de México, la apertura democrática creó visibles transformaciones en los mecanismos y oportunidades de participación. Uno de los grupos que han impulsado y sabido aprovechar estos cambios son las organizaciones civiles; las cuales se han caracterizado por una alta capacidad de innovación en sus formas de actuación y desarrollo, en sectores anteriormente de poca visibilidad como los de género o los ambientales. Este es el caso de la RNDIA que impulsó la creación de un Instituto Federal de Acceso a la Información, a través del cual se vio beneficiada.

En el contexto de una revitalización política y administrativa de los municipios en México, las O.A. tienen en este ámbito, altas posibilidades de participación en proyectos, teniendo lo local como su área prioritaria de acción. En el nivel federal, también existen instancias de consulta y participación entre éstas y el gobierno. En este sentido, una de las diferencias entre los integrantes de las redes ambientales en los casos estudiados es la percepción que tienen sobre el trabajo con el gobierno. En Argentina, la mayoría de los integrantes entrevistados mostraba poco interés a trabajar con el gobierno debido a la desconfianza. Por su parte, en México, las organizaciones muestran una creciente disposición a colaborar con el gobierno. Sin embargo, la relación de los grupos ambientalistas mexicanos no está exenta de desencuentros y disputas por la falta de apoyo (Ávila, 1998).

Por último, la EOP no sólo se refiere a los factores que aumentan la posibilidad de "éxito" de una organización, sino también a aquellos que lo hacen más "costoso" o difícil. Para la RENACE y la RNDIA los factores adversos principales han sido: **1)** centrar sus actividades en el logro de objetivos inmediatos sin considerar la perspectiva a largo plazo; **2)** sus organizaciones privilegian la solución de problemas en áreas delimitadas, concentrando sus recursos en

ello. Esto hace que se pierda la capacidad de mantener la perspectiva macro y obstruye la afinidad entre los objetivos generales y locales de diferentes grupos; **3)** los escasos recursos monetarios de muchas organizaciones no les permite pagar ningún tipo de remuneración a sus miembros, colocando su participación en una permanente coyuntura frente a la necesidad de generar los medios necesarios para la subsistencia; **4)** la falta de una definición política de muchas de las organizaciones puede convertir en una oportunidad política para grupos contrarios, partidos políticos y organismos del gobierno; **5)** se dan competencias entre los grupos por conseguir los exiguos recursos de que disponen; situación que en ocasiones se acompaña de una pugna dispareja; **6)** existe poca capacidad de crítica de las organizaciones en su relación con otro tipo de organizaciones; **7)** falta una revisión seria de las posturas adoptadas frente a grupos tradicionales e indígenas y de cara a la "modernidad" (Quadri, 1991). Si bien es difícil generalizar todos los factores para ambos casos, la mayoría se presenta de una u otra forma en ambos.

Conclusión

Se puede decir que en términos generales, existe la tendencia dentro del movimiento ambiental en México y Argentina de utilizar nuevos recursos para el logro de sus objetivos. Entre los más importantes están las formas de comunicación y transferencia de datos, en este sentido las redes son una alternativa. Este tipo de relaciones aumenta la visibilidad de los movimientos y su capacidad de presentar un frente contra una decisión gubernamental considerada perjudicial contra el ambiente.

Las O.A. en México y Argentina tienden a reunir las siguientes características; **1)** cuentan con un número reducido de miembros permanentes; **2)** existe un alto nivel educativo en sus miembros, especialmente en la dirigencia; **3)** tienen acceso a servicios de comunicación como teléfono e Internet; **4)** utilizan formas democráticas de participación con liderazgos colectivos que se combinan con fuertes liderazgos individuales.

Una de las transformaciones importantes que introducen las nuevas formas de organización en el caso latinoamericano, es la posibilidad de darle voz a gru-

pos que tradicionalmente fueron relegados por organizaciones como los partidos políticos, los sindicatos o las organizaciones populares. Intereses como los de género, los del medio ambiente o los homosexuales logran generar espacios para plantear sus demandas.

Los miembros de las OA. en América Latina van más allá de un discurso centrado en cuestiones locales, comienzan a involucrarse en conflictos internacionales. Dos frases retomadas por Verduzco (2002) lo sintetizan muy bien: la primera era la bandera de muchos de los movimientos contra las industrias contaminantes: "No en mi patio trasero"; la segunda es una nueva expresión al involucrarse en cues-

tiones fuera de las frontera nacionales: "En ninguna parte del planeta".

Por ultimo, es necesario tomar en cuenta que las oportunidades políticas pueden ser usadas no sólo con fines "públicos" sino para la promoción de intereses privados. En este sentido, el aumento de la participación de organizaciones ambientales en las decisiones de gobierno tiene que ser objeto de una constante vigilancia. Pues si bien la mayona tiene objetivos generales que pueden ser considerados de beneficio general, los medios utilizados pueden estar relacionados con intereses de grupo y no ser los de la mayoría de la población.

Referencias

- Alfie C., M. y Méndez, L. 2000. *Maquila y movimientos ambientales. Examen de un riesgo compartido*. UAM-Azcapotzalco. México.
- Ávila, P. 1998. Política ambiental y organizaciones no gubernamentales en México. En Méndez, J.L., (coord.), *Organizaciones civiles y políticas públicas en México y Centroamérica*. Academia Mexicana de Investigación en Políticas Públicas-Miguel Ángel Porrúa. México.
- Balbis, J. 2002. La participación de la sociedad civil en la construcción del MERCOSUR. CLAEH. Montevideo. *Mimeo*.
- Billis, D. and Mackeith, J. 1992. Growth and change in NGO's: concepts and comparative experience. En M. Edwards and D. Hulme, (eds.), *Making a difference: NGO's and development in a changing world*. Earthscan. London.
- Bobbio, N. 1989. *Estado, Gobierno y Sociedad*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Bordt, R. 1998. *The structure of women's non-profit organizations*. Indiana University. Earthscan.
- Coilier, D. 1999. El método comparativo: dos décadas de cambios. En Sartori, G. y Modino, L., (comps.), *La comparación en las ciencias sociales*. Alianza Editorial. España.
- E-agenda. 2001. Universidad Nacional de Lujan. No. 14, marzo. Argentina.
En <http://www.unlu.edu.ar/agenda/agenda14.htm>.
- Eyerman, R. y Andrew, J. 1991. *Social movements, a cognitive approach*. The Pennsylvania State University Press. USA.
- García-Guadilla, M.P. 1994. Movimientos sociales, desarrollo y democracia. En García-Guadilla, M.P., *Retos para el desarrollo y la democracia: movimientos ambientales en América Latina y Europa*. Nueva sociedad. Venezuela.
- García, S. et al. 1995. *Organizaciones no gubernamentales. Definición, presencia y perspectiva*. Foro de Ayuda Mutua-Demos. México.
- Hjelmar, U. 1996. *The political practice of environmental organizations*. Avebury. England.
- Hochsetler, K. 2003. MERCOSUR, ciudadanía y ambientalismo. En Jelin, E., (comp.), *Más allá de la nación: las escalas múltiples de los movimientos sociales*. Libros del Zorzal. Buenos Aires.
- Jorgensen, L. 1996. What are NGOs Doing in Civil Society?. En Clayton, A., *NGO's civil society and the state: Building democracy in transitional societies*. Intrac (The International Non Governmental Organisation Training and Research Centre). United Kingdom.
- Keck, E.M. y Sikkink, K. 1998. *Activistas sin fronteras*. Siglo Veintiuno Editores. México.
- Klandermans, B. 1991. *New social movements and resource mobilization: The european and the american approach revisited*. En Dieter, R., (ed.), *Research on social movements. The state of the art in western Europe and the USA*. Frankfurt am Main and Boulder. Alemania.
- Kohen, B. 1998. Poder ciudadano y las acciones de interés público. En Bresser, P. y Cunill, G., *Lo público no estatal en la reforma del Estado*. Paidós. España.
- Kurzinger E, Hess, Lange, Lingnau, Mercker y Vermehren. 1991. Política ambiental en México. *El papel de las organizaciones no gubernamentales*, German Development Institute. Berlin.
- Leff, E. 1998. *Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. Siglo Veintiuno. México.
- Liverman, D., Varady, R., Chávez, O., Sánchez, R. 2002. *Temas ambientales a lo largo de la frontera entre Estados Unidos y México: Impulsores de cambio y respuestas de ciudadanos e instituciones*. El Colegio de México. México.
- Moore, B. 1996. *La injusticia: Bases sociales de la obediencia y la rebelión*. UNAM. México.
- Natal, A. (forthcoming). 1999. *The relation between NGO's and State*. Paper produce during the MacNamara Fellowship program of the World Bank.
- Nuno, T. 2000. *Organisational environment and NGO structure in México and Portugal: what does the literature tell us?*. Documentos de discusión sobre el tercer sector. El Colegio Mexiquense. México.
- Olvera, A.J. 2003. *Sociedad civil, esfera pública y democratización en América Latina: México*. Fondo de Cultura Económica México.
- Panbianco, A. 1999. Comparación y explicación. En Sartori, G. y Morlino, L., (comps.), *La comparación en las ciencias sociales*. Alianza Editorial. España.
- Pearce J. 2002. *El desarrollo, las ONG's y la sociedad civil: El debate y su futuro*. En Pearce, J., (coord.), *Desarrollo, ONG's y sociedad civil*. Intermón-Oxfam. España.

- Provan, K. y Milward, H. 1995. A preliminary theory of interorganizational network effectiveness: A comparative study of four community mental health systems. *Administrative Science Quarterly*, 41(1): 1-33.
- Quadri De La Torre, G. 1991. *Una breve crónica del ecologismo en México*. En Scheteingart, M. y D'Andrea, L., (comps.), *Servicios urbanos, gestión local y medio ambiente*. El Colegio de México. México.
- Red Nacional de Acción Ecológica (RENACE). 2003. *Documentos internos*. Argentina. Mirneo.
- Sartori, G. 1999. Comparación y método comparativo. En Sartori, G. y Morlino, L., (comps.), *La comparación en las ciencias sociales*. Alianza Editorial. España.
- Tarrés, M.L. 1981. De la identidad al espacio público: las organizaciones no gubernamentales de mujeres en México. En Méndez, J.L., (coord.), *Organizaciones civiles y políticas públicas en México y Centroamérica*. Academia Mexicana de Investigación en Políticas Públicas-Miguel Ángel Porrúa. México.
- Tarrow, S. 1995. Cycles of collective action; between moments of madness and the repertoires of contention. En Mark Traugott, *Repertoires and cycles of collective action*. Duke University Press. Durham and London.
1997. *El poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza Editorial. España.
- Tilly, C. 1973. Does modernization breed revolution?, *Comparative Politics* 5, abril, UK
1995. Contentious repertoires in Great Britain. En Mark, T., (ed.), *Repertoires and cycles of collective action*. Duke University Press. USA.
1997. Getting it together in Burgundy, *Theory and society*, 4: 479-504.
- Trivedy, R. y Acharya, J. 1996. Constructing the case for an alternative framework for understanding civil society, the State and the role of NGO's. En Clayton, A., *NGO's Civil society and the State: Building democracy in transitional societies*, UK Intrac (The International Non-Governmental Organisation Training and Research Centre).
- Verduzco, C. 2002. *Conflictos ambientales. La internacionalización de la defensa de las comunidades contra instalaciones contaminantes*. Universidad de Guadalajara. México.